



ANEXO III: FORMULARIO DE PROYECTOS DE I+D

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO

1. Título del Proyecto de I+D:

Las relaciones económicas entre la provincia de Buenos Aires y la República Popular China. De la producción agrícola bonaerense a la estrategia de seguridad alimentaria china.

2. Departamento/Instituto de radicación:

Departamento de Administración, Economía y Contabilidad

3. Línea de Investigación y Desarrollo de pertenencia:

(Marque con una cruz lo que corresponda)

Prioritaria		Complementaria	X
-------------	--	----------------	---

Denominación: Economía. Mercado exportaciones. Relaciones Mercosur-China

4. Tipo de Proyecto:

(Marque con una cruz lo que corresponda)

Acreditable		Reconocimiento institucional	X
-------------	--	------------------------------	---

5- Período de vigencia:

01/03/2023 al 31/12/2024

6. Justificación del Proyecto:

(Máximo 1600 palabras. Desarrolle el objeto y problema del Proyecto así como el interés, la relevancia del Proyecto)

Considerando la tendencia al crecimiento económico reciente de la República Popular China y sus vecinos, autores como Arrighi, Hui y Hung (2003) sostienen que estamos



asistiendo a la consolidación de la región del Asia Pacífico como nuevo núcleo internacional de acumulación capitalista, con epicentro en la nación referida. Hoy China es la segunda economía más grande del mundo, detrás de los Estados Unidos, y se espera que alcance el primer lugar en la próxima década. En este contexto, se ha observado un rápido incremento de la influencia política y económica de la República Popular China en América del Sur, incluida la Argentina, a partir del inicio del presente siglo. El país asiático es desde el año 2007 el segundo socio comercial de la Argentina, detrás de Brasil, y el primero del Mercosur actualmente.

Teniendo presente este marco estructural, nuestra investigación se propone analizar la relación entre China y la producción agrícola de la provincia de Buenos Aires, en tanto jurisdicción subnacional más importante de la República Argentina desde el punto de vista del origen de las exportaciones con destino al país asiático¹. Entender las características del vínculo entre nuestra región y el gigante asiático a partir de los cambios contemporáneos en la dinámica del capitalismo global es, desde ya, una tarea convocante. Particularmente, consideramos relevante analizar qué papel ocupa la producción agrícola bonaerense en las necesidades de la población china y en la política de seguridad alimentaria trazada por sus gobernantes y *policy-makers*.

De acuerdo a estadísticas oficiales del INDEC, el sector agroexportador es responsable de aproximadamente el 70% de las exportaciones argentinas. Nuestro país exportó en el año 2021 alrededor de U\$S 55.000 millones en commodities de diverso tipo, sobre un total de bienes exportados de U\$S 78.000 millones. Los principales productos comercializados fueron los porotos de soja (31,6% del total exportado) y la carne bovina deshuesada (23,7%). En ese mismo año, China compró a la Argentina bienes por un total de U\$S 6.160 millones, lo que supone casi un 10% del total de nuestras exportaciones. Los porotos de soja, considerados un grano básico para la seguridad alimentaria de la población china, son claramente el producto por excelencia que nuestro país envía al gigante asiático: representan el 66% del total de las exportaciones hacia ese destino.

Los vínculos comerciales entre Argentina y China se caracterizan por ser de tipo inter-industrial, donde nuestro país aparece como proveedor de commodities, es decir,

¹ Según la Agencia de Inversiones y Comercio Internacional (dependencia de Cancillería) las principales provincias exportadoras hacia China en 2021 fueron Buenos Aires (33%), Santa Fe, (22%), Córdoba (15%), Entre Ríos y Chubut (5% cada una).



bienes poco diferenciados, de origen natural y escasamente tecnificados, mientras que la nación asiática nos exporta manufacturas con mayor valor agregado. En otras palabras, China se presenta como un exportador de bienes industriales y a su vez como un gran consumidor de materias primas —abundantes en nuestra región— necesarias tanto para la alimentación de su población como para suplir las necesidades de su proceso de desarrollo industrial. En nuestra investigación nos proponemos adentrarnos en el primer aspecto de esta demanda, es decir, la exportación de agroalimentos elaborados por la Argentina necesarios para abastecer a la demanda del pujante mercado interno chino, con énfasis en la producción agrícola de la provincia de Buenos Aires.

Dentro de las exportaciones de las economías de Sudamérica con destino al mercado chino se destacan especialmente algunos de los granos básicos más relevantes para la dieta de la población china. Puntualmente, la Argentina se destaca a nivel mundial por la producción y exportación de un grano básico en particular, el poroto de soja y sus derivados. Teniendo en cuenta el patrón comercial señalado previamente, creemos relevante explicitar el rol que tales exportaciones de granos ocupan en la estrategia de seguridad alimentaria de China. Si bien la vinculación entre Argentina y China ha sido estudiada previamente por otros autores, consideramos que no se ha indagado lo suficiente a la hora de establecer concretamente la relación entre la producción de granos de la primera y los planes de política alimenticia diseñada por el gobierno chino. La vinculación entre la producción agrícola de la provincia de Buenos Aires y las necesidades chinas también constituye otra área de vacancia dentro de la disciplina económica.

A partir de nuestra investigación nos proponemos demostrar que el gobierno del Partido Comunista Chino (PCCh) históricamente ha considerado de suma importancia contar con una cantidad suficiente de granos para alimentar a su población. Por esta razón, las políticas vinculadas a la alimentación del país más populoso del mundo se han enmarcado tradicionalmente como parte de su estrategia de defensa y seguridad nacional. Este hecho sigue vigente hasta el día de hoy, cuando cuenta con una población de más de 1400 millones de personas.

En nuestra investigación se verá cómo, prácticamente desde la fundación de la República Popular en 1949, los dirigentes del Partido Comunista Chino han



implementado políticas con el objetivo de mejorar su sector agrícola y asegurar una eficaz distribución de alimentos. Estas políticas incluyeron desde la adopción de tecnología moderna hasta trascendentes cambios institucionales, los que, sumados al progreso económico de las últimas décadas, han permitido realizar avances significativos en el suministro de alimentos a su población. Aún más, el éxito de las políticas de modernización de la agricultura ha sido de una dimensión tal que, en pocas décadas, China pasó de una calamitosa situación como la ocurrida durante la Gran Hambruna (1958-1962) a ser el mayor productor de granos del mundo.

A pesar de los progresos realizados en materia agrícola, demostraremos que China ha evidenciado en los años recientes una dependencia creciente a las importaciones en determinados granos, como el maíz y la soja, a diferencia de sus posiciones relativamente autosuficientes de arroz y trigo. Se sostendrá que tal fenómeno ha sido producto de cambios en los patrones de consumo alimenticios de su población. Asimismo, analizaremos de qué manera ese déficit en granos básicos habría llevado a un replanteo de su estrategia de seguridad alimentaria desde principios de la década del 2000, lo que habría derivado en un rápido crecimiento del flujo de importaciones desde algunos países de Sudamérica, entre ellos Argentina, haciendo que el vínculo comercial entre ambas partes adquiera la dimensión e importancia que actualmente tiene. El uso de datos estadísticos actualizados nos permitirá establecer la real dimensión y las tendencias presentes en esta dinámica.

La realización de esta investigación nos permitirá examinar la relación de complementariedad aparente entre las respectivas economías nacionales. De esta manera, se explorará la posibilidad de que el referido vínculo comercial, si bien le permite a China abastecer adecuadamente a su demanda interna a la vez que mejora los saldos de cuenta corriente de la Argentina, también puede llevar a la profundización del clásico modelo primario agroexportador, dando paso a una posible reprimarización de la economía, tanto nacional como de la provincia de Buenos Aires, o cuanto menos a desalentar un proceso de desarrollo industrial local.

Finalmente, creemos que nuestro proyecto servirá para advertir que el establecimiento de relaciones profundamente asimétricas semejantes a las que nuestro país tuvo con otros líderes globales, tales como Inglaterra en el siglo XIX o Estados Unidos en el siglo XX, difícilmente redunde en un beneficio del mismo calibre para ambas partes.



Consideramos que aportar al esclarecimiento de esta situación supone un valioso aporte tanto para investigadores, académicos, la clase dirigente de nuestra región, así como para el sector empresario nacional y bonaerense. Por estas razones, consideramos que el objeto y el problema de estudio propuestos están plenamente justificados.

7. Estado actual del conocimiento sobre el tema:

(Máximo 2500 palabras. Desarrolle brevemente el marco teórico, los antecedentes y autores más relevantes que hayan tratado la problemática del Proyecto)

El concepto de seguridad alimentaria, centrado en el abastecimiento o disponibilidad de alimentos, tiene una larga historia y ha sido abordado de manera diferente según diversos autores (Maletta y Gómez, 2004). Inicialmente, la noción de seguridad alimentaria se basaba en el control soberano sobre las fuentes de alimentos, algo que era compartido tanto por los estrategas militares del siglo XIX, como por las potencias en conflicto durante las guerras mundiales del siglo pasado. Ante la posibilidad de sufrir desabastecimiento durante un enfrentamiento bélico, gozar de autonomía sobre las fuentes de alimentos era un objetivo de Estado crítico.

El concepto moderno de seguridad alimentaria recién surgió entre las décadas de 1950 y 1960, en el contexto de Guerra Fría, aunque todavía era pensado en términos de autarquía o autosuficiencia, sino como práctica, al menos como ideal. Lo primordial era no depender de importaciones de alimentos para cubrir las necesidades de la población nacional. Se trataba de una visión que requería que el país produjera la totalidad de los víveres consumidos, ya que de esa manera se estaría más "seguro" que dependiendo de los mercados internacionales (Maletta, 2003; Maletta y Gómez, 2004). De esta manera, hasta por lo menos los años '70 del siglo pasado, la cuestión de la seguridad alimentaria estaba intrínsecamente relacionada a la cuestión de la soberanía y la defensa nacional.

Con un sistema de comercio internacional, integrado y abierto como el presente, los conceptos de autarquía y autosuficiencia han dejado en buena medida de tener respaldo político y validez práctica, al menos en Occidente. Es poco probable que existan situaciones de emergencia en las cuales la autarquía absoluta pueda resultar



conveniente con el actual desarrollo de los mercados globales de alimentos. Por este motivo, en los años recientes la seguridad alimentaria se fue identificando cada vez más a la falta de acceso de alimentos y no a la falta de oferta, sobre todo al comprobarse que las principales hambrunas de la década del '90 estaban más relacionadas con la guerra y el colapso de los Estados que con la escasez física de comida (Maletta y Gómez, 2004).

En 1996 se celebró en Roma la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, como respuesta a una desnutrición generalizada persistente en ciertas partes del globo y frente a una creciente preocupación por la capacidad de la agricultura para cubrir las necesidades futuras de alimentos (Gordillo y Méndez Gerónimo, 2013). En dicho evento la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de su organismo específico, la FAO, precisó el concepto de seguridad alimentaria que se utilizaría institucionalmente a partir de entonces:

Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. (FAO, 1996, p. 1)

Esta compleja definición es la que se usa actualmente con mayor frecuencia en el ámbito de los organismos internacionales, ya que es sumamente completa y toca diferentes aspectos de la seguridad (o inseguridad) alimentaria. Con un enfoque basado en los derechos de las personas, esta nueva concepción tiene un cariz multidimensional ya que incluye la disponibilidad de alimentos, el acceso a los alimentos, la utilización biológica de los alimentos y la estabilidad (FAO, 2006).

En nuestra futura investigación abordaremos las estrategias estatales de China a la hora de abordar su seguridad alimentaria. Como será visto, las mismas no parecieran hacer hincapié en la cuestión de los derechos personales (como sí lo hace la concepción asumida por la FAO), sino más bien en la capacidad nacional para producir la cantidad de alimentos suficiente para equiparar la demanda de su enorme y creciente población. Con una perspectiva que se asemeja más a la de mediados del siglo pasado que a la adoptada en la Cumbre de Roma, el foco estaría puesto en la autonomía, es decir, en la capacidad de decidir sobre su propio sector agrícola,



concediéndole una protección estatal importante, definiendo políticas claras en base a objetivos determinados y sin tener que negociar a nivel internacional por ello. Además, China buscaría no depender en sumo grado del comercio mundial, al menos en los dos granos básicos más ingeridos directamente por el hombre, el arroz y el trigo, apuntando a alcanzar un grado importante de autosuficiencia en ambos.

Aunque ha habido predicciones sumamente pesimistas sobre la seguridad alimentaria de China (Brown, 1995), en las últimas cuatro décadas el país asiático experimentó un sustancial aumento en el consumo de alimentos per cápita y, por lo tanto, una reducción en la cantidad de personas subalimentadas. Después de la Gran Hambruna surgida como consecuencia de las políticas del Gran Salto Adelante (1958-1961), los sucesivos gobiernos del PCCh han tenido como prioridad garantizar el suministro de alimentos a su creciente población. De esta manera, la disponibilidad de alimentos per cápita aumentó de 1.717 kcal. por día a principios de la década de 1960 a 2.328 kcal. entre 1979 y 1981. A fines de la década de 1990, esta cifra había alcanzado a más de 3.000 kcal. por día, un nivel en línea con lo alcanzado por la mayoría de los países desarrollados (FAO, 2006 b). Aunque no hay datos certeros sobre la cantidad de personas con problemas para conseguir los alimentos suficientes en los años anteriores, se estima que en el 2000 este número se ubicaba en los 140 millones y en la actualidad habría descendido incluso hasta los 35 millones (FAO, 2020).

El arroz, el trigo y el maíz son los tres cultivos alimentarios más importantes del mundo y juntos aportan directamente más de la mitad de todas las calorías consumidas por los seres humanos (Awika, 2011). Estos tres cereales son indispensables para la supervivencia diaria de miles de millones de personas, especialmente en los países no desarrollados, en donde llegan a representar el 60% de las calorías consumidas, alcanzando valores superiores al 80% en los más pobres (Awika, 2011). Con esto presente, no debe extrañar que cualquier análisis sobre el grado de seguridad alimentaria de una nación se evalué a través de su producción y consumo de estos tres cereales, a los que, si se les agrega la soja y sus derivados, insumo



imprescindible en la producción cárnica, conforman lo que hemos dado en llamar “granos básicos”².

Como parte de su estrategia alimentaria, el PCCh fijó en 1996 la autosuficiencia de cereales en un 95% como objetivo de Estado. Para alcanzarlo, se adoptaron una serie de políticas trascendentales, entre las que se destacan la innovación institucional rural, el cambio de tecnología agrícola, reformas de mercado y el aumento de la inversión en agricultura. Éstos han sido los cuatro principales factores que históricamente impulsaron el crecimiento agrícola de China (Wang, 2019). Dichas políticas permitieron quintuplicar la producción total de granos, de 113 a 571 millones de toneladas (Mt), desde 1949 a 2011, mientras que la producción de granos per cápita creció de 209 a 424 kg/año en el mismo periodo (Li et al., 2014). Partiendo de estos importantes avances, a partir del 2014 el gobierno central fijó como nuevo objetivo principal en materia de seguridad alimentaria garantizar la autosuficiencia absoluta en arroz y trigo.

China puede jactarse de ser el principal productor mundial de granos básicos a pesar de que desde 1997, dado el tamaño de su mercado, debe completar su producción doméstica con importaciones, especialmente de maíz, trigo y soja. Actualmente produce el 28%, 17% y 23% de la producción global de arroz, trigo y maíz, respectivamente (FAO, 2021), aunque su producción de soja es comparativamente mucho menor. De los tres cereales, el arroz es el más cosechado, seguido del trigo y el maíz y juntos representan el 99% de su producción total de granos (Ghose, 2014).

Por otro lado, la producción de soja china es la más baja en comparación con los otros granos importantes. Producida en provincias del extremo noreste como Jilin y Heilongjiang, se estima que en 2019 superó levemente las 15 Mt, con una superficie cultivada de 8,4 millones de hectáreas y un rinde aproximado de 1,9 T/ha sembrada (FAO, 2021). Desde luego, esta producción es muy limitada si se la compara con las 100,3 Mt de la oleaginosa importada en 2020 (Gu y Patton, 2020). Con un consumo de carne que antes de las reformas de comienzos década del 1980 se ubicaba en 14.6kg per cápita y tres décadas más tarde alcanzó los 58kg (Ghose, 2014), mucha de esa soja debe utilizarse exclusivamente como alimento para animales.

² En China el concepto de seguridad alimentaria se identifica como seguridad en granos (粮食安全: liángshí ānquǎn) al ser éstos la principal fuente directa de alimento humano y animal, además de la materia prima con la que se elabora la mayoría de los productos alimenticios procesados.



Si bien durante las últimas décadas China ha logrado satisfacer la demanda interna con producción nacional, es igualmente cierto que las importaciones de alimentos se han convertido en un componente medular en su estrategia de seguridad alimentaria. Las mismas han aumentado sistemáticamente desde el año 2006, llegando a representar en 2019 el 6,6% de sus importaciones totales de mercancías (Banco Mundial, 2019). Como respuesta a esta creciente necesidad de alimentos importados, el PCCh ha lanzado un proyecto global de inversiones con el objetivo de garantizarse el control sobre las principales cadenas agroalimenticias, por lo que las inversiones públicas y privadas chinas en este campo se han multiplicado en los últimos años (Dussel Peters, 2019; Armony, Cui y Dussel Peters 2018; CEPAL, 2019). Actualmente hay más de 300 empresas chinas que han invertido en proyectos agrícolas, forestales y pesqueros en 46 países (Wang, 2019). Todo pareciera indicar que la escala y el alcance de esta estratégica inversión en el extranjero continuará expandiéndose en los próximos años.

Como contraparte a su proceso de industrialización y la consecuente urbanización y mejora de los patrones de consumo de su población, China exhibe una notable voracidad por materias primas, insumos y alimentos, los que tradicionalmente son elaborados por la periferia global. En las actuales condiciones del mercado, este aumento de la demanda no puede ser abastecido por la oferta asiática, por lo que el intercambio comercial con otras regiones del globo, especialmente Sudamérica, ha venido creciendo de manera significativa desde inicios del presente siglo. Es así como los países del Mercosur se han transformado en la principal plataforma de exportación de proteínas en el mundo, por encima de los Estados Unidos y muy lejos de la Unión Europea. Esta situación les ha permitido a las dos economías más grandes del Mercosur, Brasil y Argentina, forjar un vínculo estructural con la República Popular China, eje de la demanda global de agroalimentos, que se ha convertido en su principal mercado de destino (Busilli, 2019). Así es como las exportaciones a China han alcanzado más de un cuarto de las exportaciones totales del bloque regional (UTECEM, 2020).

Sin embargo, los países del Mercosur solo tienen un saldo a favor en su balanza comercial con China gracias al superávit brasileiro. Argentina viene registrando un déficit en los últimos años en el comercio bilateral con su par asiático que en el año 2021 alcanzó los U\$S 2325 millones. Uruguay y Paraguay también exhiben resultados



deficitarios en sus balanzas. Más allá del saldo final, los miembros de Mercosur han enfrentado grandes problemas para diversificar sus exportaciones hacia el país asiático. Buena parte de su oferta se limita a productos agrícolas o manufacturas de origen agropecuario con poca elaboración. La razón se encontraría en que para China el lugar de los países de Sudamérica en la división internacional del trabajo sería meramente el de proveedores de materias primas. Como nuestra investigación pretende demostrar, desde la visión del gigante asiático, Argentina tendría asignado el rol exclusivo de abastecedor de productos alimenticios, tales como cereales, oleaginosas y productos cárnicos, sectores productivos en donde se destaca la provincia de Buenos Aires por sus altos niveles de productividad.

La mejora en los términos de intercambio a favor de las exportaciones de los países sudamericanos que se dio entre los años 2003 y 2012 llevó a la profundización del patrón comercial ya mencionado con base en el intercambio de materias primas por productos industriales chinos. A partir de entonces, y en buena medida producto de la caída en los precios de los commodities (al menos hasta el año 2020), diversos autores empezaron a evaluar críticamente los efectos negativos de este tipo de inserción productiva en los mercados globales y la dependencia comercial que nuestra región tendría con la nación asiática (Jenkins, 2012; Slipak, 2014; Svampa, 2013). Precisamente, nuestra investigación se propone ahondar en cómo el vínculo reseñado con Argentina, y en particular la producción agrícola de la provincia de Buenos Aires, satisface las necesidades chinas en materia alimentaria, así como también evaluar la manera en la que esta dinámica repercute en ambos socios comerciales.

8. Objetivos general y específicos

De lo referido anteriormente se desprende que el objetivo principal de nuestra investigación es establecer qué papel ha venido desempeñado la producción agrícola de la provincia de Buenos Aires en la estrategia de seguridad alimentaria en granos básicos de la República Popular China durante la última década. Es esto, en definitiva, lo que se espera lograr al llevar a cabo en nuestro proyecto.

A partir del mencionado objetivo central, se plantean una serie de objetivos secundarios o específicos, íntimamente vinculados con el primero y que aluden al



conjunto de aspiraciones que aquel engloba. Los siguientes objetivos secundarios permiten el logro del objetivo principal, mediante la realización de una serie de acciones operacionales englobadas en cuatro dimensiones:

1) Objetivos secundarios relacionados a la seguridad alimentaria de China:

- Explicitar cuál es la concepción de seguridad alimentaria adoptada por el gobierno chino.
- Describir las principales características de la estrategia de seguridad alimentaria adoptada por el gobierno chino.
- Determinar cuál es el rol de los granos básicos en la seguridad alimentaria de China.

2) Objetivos secundarios relacionados con la estructura agrícola de China:

- Describir las principales características de la agricultura en China.
- Determinar las principales características de la producción de granos básicos de China.
- Establecer las razones del crecimiento de la demanda de granos básicos por parte de China.

3) Objetivos secundarios relacionados con la relación bilateral Argentina-China:

- Establecer las principales características de las relaciones económicas entre China y Argentina en los últimos años.
- Establecer la relación entre los flujos de IED provenientes de China hacia Argentina y la estrategia de seguridad alimentaria china.
- Determinar el rol que el gobierno chino le otorga a la producción de agrícola argentina en su estrategia de seguridad alimentaria.

4) Objetivos secundarios relacionados con la producción agrícola de la provincia de Buenos Aires:

- Identificar las características de la relación comercial entre la provincia de Buenos Aires y China en los últimos años.



- Establecer la relación entre la producción de granos básicos de la provincia de Buenos Aires con la estrategia de seguridad alimentaria china.
- Identificar las inversiones realizadas por capitales chinos en el ámbito de la provincia de Buenos Aires en la industria de agroalimentos.

9. Hipótesis de la Investigación

(Máximo 500 palabras)

El término hipótesis procede de las ciencias experimentales, obedece a una lógica teórica que se basa en la experimentación, la verificación y la falsación de procesos experimentales propios de los estudios cuantitativos. En cambio, la expresión "supuestos de investigación" ha sido acuñada en el campo de las ciencias sociales, especialmente para los estudios de tipo cualitativo (Ferreyra et al., s.f.). Ya que nuestra investigación tendrá un enfoque de tipo mixto (cualitativo-cuantitativo) consideramos apropiado trabajar con hipótesis. Si bien Hernández Sampieri (2010) sostiene que en una investigación de tipo descriptivo, como la que nosotros nos proponemos acometer, no se plantean hipótesis de trabajo a excepción de cuando se predice un hecho o dato, nuestra hipótesis emerge claramente de los objetivos y problemas de investigación anteriormente señalados:

El aumento en los últimos años de las importaciones de la República Popular China de granos básicos producidos en la provincia de Buenos Aires se debe a un cambio en la estrategia gubernamental de seguridad alimentaria china. De este modo, la producción de granos de la provincia de Buenos Aires ayuda a complementar la insuficiente producción agrícola de China a la hora de abastecer a su creciente demanda interna.

10. Metodología a utilizar:

(Máximo 1600 palabras)

Con respecto a la estrategia metodológica adoptada, la investigación se estructurará en base a un enfoque de tipo mixto (cualitativo-cuantitativo) de tipo descriptivo para las características del vínculo China-Argentina-Buenos Aires, a propósito de la estrategia de seguridad alimentaria del gigante asiático. Se utilizará la técnica de relevamiento



documental, tanto de fuentes primarias como de fuentes secundarias, para realizar una descripción de tal relación.

Se procederá a realizar un examen exhaustivo de la bibliografía específica, procurando contar con los datos disponibles más recientes en pos de obtener una visión lo más precisa y actualizada posible sobre la temática aquí abordada. Para ello, se consultará fuentes primarias, como estadísticas oficiales publicadas por los gobiernos de China, Argentina, provincia de Buenos Aires, terceros países, así como organizaciones internacionales (Banco Mundial, OCDE, OMC, ONU, entre otras). Fuentes secundarias, en donde se analicen los tópicos abordados por la investigación, también serán ampliamente utilizadas.

Además de los métodos planteados anteriormente, se utilizarán las entrevistas como medio para obtener información sobre el tema planteado. Las mismas se realizarán a profesionales especializados en las relaciones sino-sudamericanas o especialistas en la política exterior de la República Popular China y en la producción agropecuaria. Se empleará una combinación entre entrevistas estructuradas y semiestructuradas.

11. Resultados Esperados

(Máximo 800 palabras)

El resultado esperado de nuestra investigación es la comprobación de nuestra hipótesis de trabajo principal a través de métodos científicos.

12. Antecedentes y funciones previstas del Grupo de Investigación en el área temática/disciplina

(Máximo 500 palabras)



13. Transferencia de Resultados.

(Máximo 800 palabras. Detalle el objeto de la transferencia, su importancia, los destinatarios concretos o posibles y los procedimientos para concretarla)

Los resultados de esta investigación pueden convertirse en un valioso insumo tanto para investigadores, académicos, funcionarios públicos y empresarios de nuestra región, así como para todo aquel que esté interesado en comprender mejor la naturaleza de la relación comercial establecida en los últimos años entre la Argentina y la República Popular China, con énfasis en la producción agrícola de la provincia de Buenos Aires.

Asimismo, la investigación aquí propuesta supone un aporte para la comunidad educativa de la Universidad Nacional del Oeste, en tanto constituye una de sus primeras aproximaciones al estudio de la realidad económica nacional y regional en su vinculación con el contexto internacional.

Los resultados obtenidos por la investigación podrán ser, asimismo, un recurso provechoso para las materias dictadas desde el Departamento de Administración, Economía y Contabilidad, particularmente las pertenecientes al Plan de Estudios de la Licenciatura en Economía (p. e. Economía internacional; Integración Económica y Movilidad Laboral; Desarrollo Económico).

14. Viabilidad y Factibilidad Técnica

(Máximo 500 palabras)

No corresponde.

15. Aspectos Éticos.

(Si corresponde máximo 500 palabras)

No corresponde.



16. Aspectos de Seguridad Laboral, Ambiental y Bioseguridad requeridos

(Si corresponde máximo 500 palabras)

No corresponde.

17. Intervención de terceros

(Justifique la intervención de terceros y anexe los Convenios o Acuerdos específicos requeridos para su intervención)

No corresponde.

18. Cronograma de Actividades.

Detalle las actividades propuestas. Consigne separadamente cada actividad unitaria.

1er Año

Actividad	Mes												
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
Compilación y revisión bibliográfica. Definición de especialistas a consultar (entrevistas). Selección de fuentes, incluyendo vinculaciones con centros académicos y de pensamiento del exterior. Distribución de responsabilidades del grupo de trabajo en función de los objetivos explicitados del problema.	X	X	X	X	X	X							
Entrevistas a especialistas. Intercambio con otros centros académicos.					X	X	X	X	X	X			
Elaboración de series de datos cuantitativos históricos.						X	X	X	X	X			
Estudios de bibliografía y datos cuantitativos. Ateneos de intercambios con otros investigadores. Discusión sobre primeras conclusiones.								X	X	X			
Elaboración de informe anual. Primeras Conclusiones.									X	X	X		
Elaboración de Plan de Trabajo para nuevo período anual.													X



2º Año

Actividad	Mes											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Estudios de bibliografía y datos cuantitativos. Elaboración de informes parciales sobre estrategia de seguridad alimentaria y estructura agraria china.	X	X	X	X	X	X						
Presentación en eventos académicos de los avances de estudios sobre estrategia de seguridad alimentaria china y vínculo con Argentina y Pcia. de Buenos Aires.			X	X	X	X	X					
Profundización de estudios e intercambios en ateneos y talleres para tratamiento de los hallazgos en relación con la vinculación Pcia. de Buenos Aires/China.					X	X	X	X	X	X		
Actividades de discusión para elaboración de informe final (talleres, ateneos).						X	X	X	X	X		
Elaboración de informe final conclusivo.							X	X	X	X	X	X
Jornada de presentación pública de resultados.												X

19. Presupuesto

Presupuesto del Primer año de ejecución



	Rubro	Descripción	Monto
1	Bienes de consumo		
2	Servicios no personales	Suscripción a revistas y <i>journals</i> especializados	\$40.000
3	Servicios técnicos y profesionales	-	
4	Servicios comerciales y financieros	-	
5	Pasajes y viáticos	-	
6	Bienes de uso	Adquisición bases de Datos	\$50.000
7	Equipamiento	Proyector portátil	\$200.000
Total 1° Año			\$290.000

Presupuesto del Segundo año de ejecución

	Rubro	Descripción	Monto
1	Bienes de consumo		
2	Servicios no personales	Suscripción a revistas y <i>journals</i> especializados	\$40.000
3	Servicios técnicos y profesionales	Servicios profesionales en Sistemas de Información Geográfica	\$50.000
4	Servicios comerciales y financieros	-	
5	Pasajes y viáticos	Gastos en Congresos y reuniones científicas	\$20.000
6	Bienes de uso		
7	Equipamiento	-	
Total 2° Año			\$110.000

Rubros

1. Bienes de consumo: insumos de laboratorio, útiles de oficina, librería, fotocopias, etc.
2. Servicios no personales: alquiler de equipos y mantenimiento, etc.
3. Servicios técnicos y profesionales: traducciones, desgrabaciones, data-entry, etc.
4. Servicios comerciales y financieros: imprenta, internet, transporte y almacenamiento, etc.
5. Pasajes y viáticos en ámbito nacional, inscripciones a congresos nacionales o internacionales.
6. Bienes de uso: libros, revistas, programas de computación, etc.
7. Equipamiento



20. Referencias bibliográficas

(Consigne la bibliografía utilizada para la formulación del Proyecto)

- Armony, A. C., Cui, S. y Dussel Peters, E. (2018). *Building development for a new era. China's infrastructure projects in Latin America and the Caribbean*. Asian Studies Center, Center for International Studies, University of Pittsburgh y Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China. México.
- Arrighi, G., Hui, P., Hung, H. (2003). *Historical Capitalism, East and West*. En *The Resurgence of East Asia: 500, 150 and 50 Year Perspectives*, Giovanni Arrighi, Takeshi Hamashita, Mark Selden editors. RoutledgeCurzon, Londres.
- Awika. J. M. (2011). *Major Cereal Grains Production and Use around the World*. En *Advances in Cereal Science: Implications to Food Processing and Health*, de Awika, J., Piironen, V. y Bean, S. American Chemical Society. Washington, DC.
- Banco Mundial. (2019). World Bank Open Data. <https://datos.bancomundial.org/>
- Bonilla, M. y Rojas, I. (2019). *La gestión del recurso hídrico en China: problemática, acciones y desafíos hacia el centenario de la República*. ICAP-Revista Centroamericana de Administración Pública, (76): 129-138, enero-junio/2019/pp-129-138.
- Briones, R. y Felipe, J. (2013). *Agriculture and Structural Transformation in Developing Asia: Review and Outlook*. ADB Economics Working Paper Series No. 363. Manila, Philippines.
- Brown, L. R. (1995). *Who Will Feed China?: Wake-Up Call for a Small Planet*. W. W. Norton & Company. Nueva York.
- Busilli, V. S. (2019). *La presencia china en el Cono Sur: las relaciones estratégicas y los vínculos comerciales con Argentina y Brasil*. *Studia Politicæ*, (49), 77–109. <https://doi.org/10.22529/sp.2019.49.03>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2019). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. LC/PUB.2019/16-P), Santiago de Chile.
- Chen, W., Wu, S., Lei, Y. y Li, S. (2017). *China's water footprint by province, and inter-provincial transfer of virtual water*. *Ecological Indicators*. 74. 321-333. 10.1016/j.ecolind.2016.11.037.
- Dussel Peters, E. (2019). *China's foreign direct investment in Latin America and the Caribbean: Conditions and challenges*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía. México, D.F.
- Eisenman, J. (2017). *Building China's 1970s Green Revolution: Responding to Population Growth, Decreasing Arable Land, and Capital Depreciation*. En P.



- Roberts, O.A. Westad (eds.), China, Hong Kong, and the Long 1970s: Global Perspectives, Cambridge Imperial and Post-Colonial Studies Series.
- FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). (1996). *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial*. Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 13 al 16 de noviembre. Roma.
- FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). (2006). Food Security. *Policy Brief*. Issue 2. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/pdf_Food_Security_Cocept_Note.pdf
- FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). (2006 b). *Rapid growth of selected Asian economies. Lessons and implications for agriculture and food security*. Regional Office for Asia and the Pacific. Bangkok. <http://www.fao.org/3/ag087e/AG087E00.htm#Contents>
- FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). (2011). *Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria*. <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>
- FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). (2021). *Datos sobre alimentación y agricultura*. FAOSTAT Database. <http://www.fao.org/faostat/es/#data>
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2020). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9692es>
- Ferreira, H. A. et. al (s.f.). *Anteproyecto de investigación -tesis doctoral-. Algunas orientaciones para el diseño y presentación de la propuesta inicial*. Universidad Católica de Córdoba.
- Fujino, L. E. (1 de enero de 2019). *La Ley de contaminación del suelo de China: nuevos requisitos*. China Briefing. <https://www.china-briefing.com/news/la-ley-de-contaminacion-del-suelo-de-china-nuevos-requisitos/>
- García Tello, S. E. (2010). *La agricultura china en el marco de la apertura comercial: 1980-2006*. [Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Economía].
- Ge, D., Long, H., Ma, L., Zhang, Y., & Tu, S. (2017). *Analysis Framework of China's Grain Production System: A Spatial Resilience Perspective*. Sustainability, 9(12), 2340. MDPI AG. <http://dx.doi.org/10.3390/su9122340>
- Ghose, B. (2014). *Food security and food self- sufficiency in China: from past to 2050*. Food and Energy Security 2014; 3(2): 86–95 Volume 3, Issue2. December 2014. Pages 86-95.



- Gómez Trujillo, E.; Martínez Andrade, E.; Rivas García, J.; Villalobos Maradiaga, E. (2016). *La seguridad y soberanía alimentaria*. Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático. Vol. 2 num 1, 2016, pag 315-324.
- Gordillo, G. y Méndez Gerónimo, O. (2013). *Seguridad y soberanía alimentarias (documento base para discusión)*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- Gu, H. y Patton, D. (14 de enero de 2020). *Importaciones de soja de China avanza 13% en 2020 a niveles récord por demanda granjas de cerdos*. Reuters. <https://www.reuters.com/article/granos-soja-china-idLTAKBN29J1MD>
- Hazell, P. B. R. (2009). *The Asian Green Revolution*. International Food Policy Research Institute. Discussion Paper 00911.
- Heinisch, C. (2003). *Soberanía alimentaria: un análisis del concepto*. Francisco Hidalgo; Pierril Lacroix; Paola Román. Comercialización y soberanía alimentaria, SIPAE, pp.11-36.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. México.
- Hou, M., Deng, Y. y Yao, S. (2020). *Spatial Agglomeration Pattern and Driving Factors of Grain Production in China since the Reform and Opening Up*. Land. 2021; 10(1):10. <https://doi.org/10.3390/land10010010>.
- Jenkins, R. (2012). *Latin America and China—a new dependency?*, Third World Quarterly, 33:7, 1337-1358. DOI: 10.1080/01436597.2012.691834
- Jiao, X., Mongol, M. y Zhang, F. (2018). *The transformation of agriculture in China: Looking back and looking forward*. Journal of Integrative Agriculture, Volume 17, Issue 4, Pages 755-764. ISSN 2095-3119. [https://doi.org/10.1016/S2095-3119\(17\)61774-X](https://doi.org/10.1016/S2095-3119(17)61774-X).
- Li, Y., Zhang, W., Ma, L., Wu, L., Shen, J., Davies, W. J., Oenema, O., Zhang, F., Dou, Z. (2014). *An analysis of China's grain production: looking back and looking forward*. Food and Energy Security. Volume 3, Issue 1 Pages 19-32 DOI: 10.1002/fes3.41.
- Lin, J. Y. (1992). *Rural reforms and agricultural growth in China*. American Economic Review 82 (1): 34-51.
- Maleta, H. (2003). *Una nota sobre los conceptos de Seguridad e Inseguridad alimentarias*. FODEPAL, FAO, AECI y Universidad Politécnica de Madrid.
- Maleta, H. y Gómez, R. (2004). *Seguridad alimentaria: Conceptos y tendencias*. Cuadernos FODEPAL.



- Merino, G. (21 de marzo de 2021). *El ascenso de China frente al relato neoliberal*. El país digital. <https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/el-ascenso-de-china-frente-al-relato-neoliberal/30492>
- Nath, R., Luan, Y., Yang, W., Yang, C., Chen, W., Li, Q., Cui, X. (2015). *Changes in Arable Land Demand for Food in India and China: A Potential Threat to Food Security*. Sustainability, MDPI, Open Access Journal, vol. 7(5), pages 1-27.
- National Bureau of Statistics of China (2020). *China Statistical Yearbook 2020*. China Statistics Press. <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2020/indexeh.htm>
- OECD/FAO (2020). *OECD-FAO Agricultural Outlook 2020-2029*. FAO, Rome/OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/1112c23b-en>
- ONU (Organización de las Naciones Unidas), Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2019). Probabilistic Population Projections Rev. 1, basado en the World Population Prospects 2019 Rev. 1. <https://population.un.org/wpp/Download/Probabilistic/Population/>.
- Perkins, D. H. (1994). *Completing China's move to the market*. Journal of Economic Perspectives 8 (2), 23-46.
- Piesse, M. (2017). *The Wasteful Dragon: Food Loss and Waste in China*. Global Food and Water Crises Research Programme. Strategic analysis paper. Future Directions International.
- Slipak, A. M. (2014). *América Latina y China: ¿cooperación sur-sur o consenso de Beijing?* Fundación Friedrich Ebert; Nueva Sociedad; 250; 102-113. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/92337>
- Svampa, M. N., (2013). *Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina*. Fundación Friedrich Ebert; Nueva Sociedad; 244; 30-46. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/6451>
- U.S. Department of Agriculture (2020). *Grain and Feed Annual. Country: China - Peoples Republic*. Por FAS Staff. Report Number: CH2020-0048.
- UNEP (United Nations Environment Programme) (2021). *Food Waste Index Report 2021*. Nairobi. <https://www.unep.org/es/resources/informe/indice-de-desperdicio-de-alimentos-2021>
- UTECEM/Secretaría del MERCOSUR (2020). Informe Técnico de Comercio Exterior 2019. Comité Técnico n° 6 "Estadísticas del Comercio Exterior del MERCOSUR". <https://www.mercosur.int/documento/informe-tecnico-de-comercio-exterior-del-mercosur-2019/>
- Von Grebmer, K., J. Bernstein, R. Alders, O. Dar, R. Kock, F. Rampa, M. Wiemers, K. Acheampong, A. Hanano, B. Higgins, R. Ní Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, K. Ekstrom, y H. Fritschel. (2020). *2020 Global Hunger Index: One Decade to Zero*



Universidad Nacional del Oeste

Hunger: Linking Health and Sustainable Food Systems. Bonn: Welthungerhilfe; y Dublin: Concern Worldwide.

Wang, Y.-s. (2019). *The Challenges and Strategies of Food Security under Rapid Urbanization in China.* Sustainability 11, no. 2: 542.
<https://doi.org/10.3390/su11020542>